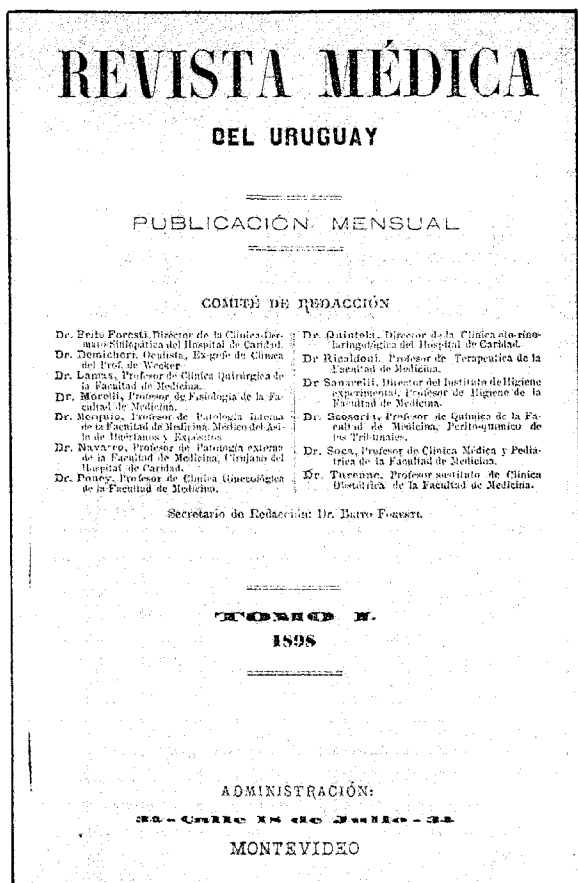


EDITORIAL

Sobre lejanos antecedentes de la Revista Médica del Uruguay

Prof. Dr. Washington Buño



COMITE DE REDACCION

Dres.

- Brito Foresti, Director de la Clínica-Dermato-Sifilopática del Hospital de Caridad.
- Demichieri, Oculista, Ex-jefe de Clínica del Prof. de Wecker.
- Lamas, Profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina.
- Morelli, Profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina.
- Morquio, Profesor de Patología interna de la Facultad de Medicina, Médico del Asilo de Huérfanos y Expositos.
- Navarro, Profesor de Patología externa de la Facultad de Medicina, Cirujano del Hospital de Caridad.
- Pouey, Profesor de Clínica Ginecológica de la Facultad de Medicina.
- Quintela, Director de la Clínica otorinolaringológica del Hospital de Caridad.
- Ricaldoni, Profesor de Terapéutica de la Facultad de Medicina.
- Sanarelli, Director del Instituto de Higiene experimental, Profesor de Higiene de la Facultad de Medicina.
- Scoseria, Profesor de Química de la Facultad de Medicina, Perito-químico de los Tribunales.
- Soca, Profesor de Clínica Médica y Pediatría de la Facultad de Medicina.
- Turenne, Profesor sustituto de Clínica Obstétrica de la Facultad de Medicina.

Secretario de Redacción: Dr. Brito Foresti

El progreso avasallante de la medicina en los últimos años, obliga al médico a un esfuerzo cotidiano para mantener al día sus conocimientos. En ciertas especialidades ha bastado un plazo menor de 5 años para renovar los procedimientos diagnósticos, terapéuticos o preventivos.

Para cubrir esa necesidad se han editado publicaciones periódicas que llevan al escritorio del médico, con regularidad, las recientes informaciones que la investigación científica aporta en el campo de cualquier especialidad. El mismo progreso de la medicina y sus especialidades ha conducido a un formidable aumento del número de revistas médicas, al par que al incremento exponencial de sus precios, lo que hace imposible para cualquier médico suscribirse a las publicaciones que se editan en dos o tres idiomas.

Por otra parte, para la investigación científica médica de nuestro país resulta a menudo difícil el acceso a revistas extranjeras, con frecuencia saturadas de artículos y obligadas a rechazar muchos de los presentados.

Es altamente conveniente que haya revistas en nuestro país que publiquen los buenos trabajos que se producen, severamente tamizados, de periodicidad regular y buena presentación.

Es evidente que los períodos en que el nivel de la medicina en nuestro país era más alto, posiblemente superior a los de cualquier otro país de latinoamérica, haya coincidido con aquellos en que las publicaciones médicas periódicas fueran más regulares y de mejor calidad.

Circunstancias políticas que es innecesario referir, condujeron a reunir durante la Guerra Grande un notable grupo de médicos nacionales, y sobre todo extranjeros, que contribuyeron a crear un denso ambiente cultural. De sus esfuerzos combinados nació la "Sociedad de Medicina Montevideana", fundada en 1852 y que publicó los "Anales de la Sociedad de Medicina Montevideana" cuyo primer número apareció en diciembre de 1853. Se publicaron en total 10 números de esa revista. Admira el alto nivel científico de una publicación que cubre todos los campos de la medicina, además de actas de las sesiones de la sociedad, revista de publicaciones europeas, el reglamento de la

ANALES	
DE LA SOCIEDAD	
DE MEDICINA MONTEVIDEANA.	
PRIMER AÑO...TOMO I.º...NUMERO 2.º	
ENERO DE 1864.	
CONTENIDO DE ESTE NUMERO.	
<i>Memorias y observaciones</i> —Breve noticia sobre la fiebre amarilla en Rio Janeiro, por el Dr. B. DE CARVALHO E SOUZA . . .	34
<i>Observaciones</i> de hemiplejia facial idiopática, por el Dr. A. CANDINO D'AZAMBUJA . . .	37
<i>Actas de la Sociedad de Medicina Montevideana.</i> . . .	41
<i>Parte Editorial.</i> . . .	57
<i>Revisión de periódicos extranjeros</i> — <i>México</i> .—Sobre la orona del clougermo en las afecciones con- vulsivas, por el Dr. SIMPSON . . .	59
El ácido nítrico en la Coqueluche, por el Dr. ARNOLDT . . .	60
Intermittentes rebeldes.	60
Tratamiento de la tisis pulmonar por la helicina.	60
Prurito de la vulva.	60
Utilidad de las ventosas secas en el abdomen en los cólicos nerviosos.	60
<i>CIRUJIA.</i> —Tétano traumático— emético en alta dosis—curación. De la semi-anestesia.—Nuevo mé- todo de cloroformización, por M. HOUZELOT.	61 62
Nuevo proceder para reducir las hernias del iris, por M. DES- MARRÉS	62 63
Carbunco.	63
Variedades.	63
Estraccio del Nacional de Buenos Aires.	63
Mortalidad comparativa entre Fran- cia, Inglaterra y Prusia.	63
Caso de trasposición de visceras.	63
Monumento á Jenner.	63
Estadística de los médicos del Rei- no Unido de la Gran Bretaña.	63
Lista de los miembros de la So- ciedad de Medicina Montevi- deana	64 64
Fé de erratas.	64

MONTEVIDEO.
Imprenta del Nacional.

integrado totalmente por profesores de la Facultad de Medicina. Tuvo también una vida limitada.

En diciembre de 1895, aparece el primer número de La Facultad de Medicina, una revista orientada más bien a la publicación de materiales docentes dirigidos a los estudiantes de Medicina.

En 1881 el primer número de una Gaceta de Medicina y Farmacia que solamente sobrevivió 3 años.

En 1888 aparece la Revista Científica de breve vida, pero que se destaca por haber publicado (o republicado) las 27 conferencias dictadas por el Dr. Pedro Visca sobre "El Cólera", que había invadido Montevideo con una mortífera epidemia.

Mencionaremos solamente otras dos revistas, que por su importancia, por su dilatada vida y haber recogido lo mejor de la producción científica uruguaya de la época, merecen una referencia especial. Una de ellas es la Revista Médica del Uruguay que inició su publicación en 1898 y continuó apareciendo durante varias décadas y continuando en sus páginas lo mejor de la producción científico-médica nacional. Hojear la numerosa colección de sus volúmenes, equivale a una agradable revisión de todo lo importante en medicina que se publicó en nuestro medio en el primer cuarto de este siglo. La revista en que se publica este editorial pertenece en realidad a la 3er. época (¿o a la cuarta?) de la Revista Médica del Uruguay, aunque no haya habido conexión editorial entre ellas.

Hacia el comienzo del siglo empezaron a adquirir desarrollo las especialidades y, naturalmente, a requerir sus propios órganos de publicidad, que crecieron en mengua de las revistas generales.

Con nuevo enfoque, impecable presentación, la Revista Médica del Uruguay comienza una nueva época en esa tarea tan importante e inexcusable de presentar lo mejor de la producción médica uruguaya y de mantener informado al cuerpo médico.



(Agradezco al Prof. Fernando Mañé Garzón por proporcionarme importantes datos de su bien nutrido fichero de la historia de la medicina).

Facultad de Medicina de Buenos Aires e informaciones diversas. Sorprende una publicación de tan elevado nivel. No fue la primera revista médica publicada en América (1790), pero fue una de las mejores.

Al cesar la publicación de los "Anales" pasaron muchos años sin que se intentara una nueva experiencia publicitaria médica.

En 1876 comienzan los cursos de la recién fundada Facultad de Medicina y ello crea un poderoso estímulo de estudio y publicación.

Y ya en setiembre de 1877, se publica el primer número de La Gaceta Médica dirigida por el Dr. Alejandro Fiol de Pereda, Profesor de Obstetricia y con un Consejo de Redacción